

EL ESTADO CATALAN

DIARIO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERALISTA,

Redactado en provincias y publicado en Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Madrid, un mes, 6 rs.; Provincias, trimestre, 20 reales; por medio de correspondientes, 24; Paquetes para la venta pública, en Madrid y provincias, 4 rs. uno.—Ultramar y Extranjero, trimestre, 50 rs.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle del Olivar, núm. 22.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid, oficinas del periódico, Olivar, 22; Barcelona, librería de D. Eudaldo Puig, Plaza nueva; Provincias, remitiendo libranzas ó sellos.—Se sirve un número de muestra al que lo pida á estas oficinas.

SECCION DOCTRINAL.

LA DIVISION DE ESPAÑA Y SUS COLONIAS EN ESTADOS FEDERADOS.

Provincias ultramarinas.

Opónese el siguiente argumento á la declaración de las provincias ultramarinas en Estados federados, y en favor de que sean definitivamente provincias por el estilo que lo proponemos como situación interina respecto de Filipinas. «La distancia á que se hallan las provincias de Ultramar, se dice, dificultaría el que, si estuviesen constituidas en Estados federados, la federación española pudiese auxiliarse con prontitud si una potencia extranjera las atacase, y la misma distancia y su poca dependencia impedirían que auxiliasen activamente á la federación española si esta necesitase su socorro. Organizadas como Estados las provincias de Ultramar, se continúa, no podrían tener en pie, según la Constitución federal, mas que un ejército pequeño, insuficiente para resistir los ataques del extranjero, buscarían el apoyo de los Estados Unidos las Antillas, y estas y las Filipinas tendrían tal grado de independencia que se negarían á veces, legalmente, á socorrer á la federación española. Constituidas en provincias, se concluye, no podrían negar legalmente este socorro y podrían tener mas ejército para resistir la invasión extranjera.»

Pero constituida España en federación resignaríanse las provincias ultramarinas á no pasar de la categoría de tales, á renunciar á la esperanza, perspectiva y porvenir de llegar un día al grado de Estados federados?

El partido peninsular de las provincias ultramarinas podría aceptar como solución definitiva la indefinida situación de las mismas como tales, la no erección de ellas en Estados federados; pero el partido insular é independiente de dichas provincias á duras penas admitiría como interina, temporal y provisional la situación de provincias, sino que desearía y exigiría desde luego la de Estados, si se contentase con ello. Por este motivo no nos atreveríamos á proponer para las Antillas la situación de provincias ni interinamente, ni como provisional, como para Filipinas proponemos, sino la de Estados desde luego, y aun tal vez así no saldríamos de la situación de fuerza material, en que se hallan aquellas islas y se hallarán largo tiempo, aun cuando sea sofocado el levantamiento iniciado en Occidente.

Las provincias ultramarinas podrían permanecer tranquilas ó resignadamente como tales, mientras las de España é islas adyacentes no fuesen Estados federados, sino dependientes de un Estado unitario como ahora; pero el día en que las viesen constituidas en Estados, no quisieran ser menos, y, excepto el partido peninsular, resistiríanse á continuar como provincias como no fuese interinamente. Sería menester que la federación española acudiese á una coacción ilógica y funesta para mantener definitivamente á las provincias ultramarinas al estado de tales.

Las dificultades relativas á los ejércitos antillano y filipino y á la negativa de socorro por parte de Ultramar, podrían obviarse disponiendo alguna excepción en la ley federal, y no se obviar mejor bajo la situación de provincias. Provincias, y aun regidas por leyes especiales han sido y son las Antillas y las Filipinas. ¿Ha dejado por esto de haber levantamientos en las primeras? ¿Se ha evitado, se ha vencido por esto la insurrección?

«Se impedirá con esto que se reproduzca? Y las Filipinas, ¿qué producen, qué dan á la parte laboriosa y contribuyente de España, á pesar de ser una provincia?»

La federación no puede ni debe empeñarse en situaciones de fuerza, so pena de degenerar en el unitarismo y faltar á sus principios fundamentales, y solo por la fuerza se lograría para las provincias ultramarinas que permaneciesen definitivamente en situación de tales sin la perspectiva de llegar un día á la de Estados federados.

Costa de Africa.

Hay motivos para dudar de que la provincia de la Costa de Africa tenga por sí sola bastante importancia política y civil para constituir un Estado de la federación. Mas si á juicio de esta y después de un buen régimen preparatorio da adquiriese, probablemente sería mas oportuno que lo formase por sí sola dicha provincia, que no unirla á las Canarias ó á la Andalucía para constituirlo. La distancia y la situación geográfica, la diversidad de historia, carácter é intereses peculiares harían complicada para las Canarias ó Granada la unión de la Costa de Africa como parte de su respectivo Estado federado. Valdría mas que constituyese uno distinto dicha Costa, el cual podría entrar directamente en la federación española como los de la Península é islas adyacentes, ya que no hay la distancia y demas diversidades que existen respecto de las Antillas y Filipinas.

Si al establecerse el sistema federal en España la Costa de Africa no tuviese aún bastante importancia política y civil para constituir un Estado por sí sola, sería probablemente mas oportuno que *interin* la alcanzase, no estuviese como parte de otro Estado, sino como provincia constitucionalmente regida, con las libertades individuales, con la descentralización administrativa, con sus municipios, su Congreso provincial y su delegación en España, electivos; pero no como Estado hasta que la federación española, oída la representación costa-africana, la elevase á la categoría de tal por reunir condiciones suficientes.

Los territorios de los Estados Unidos (muchos de los cuales han ido con el tiempo ingresando en la federación de los mismos), ofréronnos una muestra, ejemplo é indicación del plan que respecto á las Filipinas y á la Costa de Africa exponemos como *interino*, el cual puede estenderse, considerándolo de mas larga duración, á las posesiones del Golfo de Guinea y demás parecidas, como tal vez las islas Marianas. Al Congreso federal correspondería legislar sobre la organización de esas provincias, tanto de las interinas como de las definitivas, partiendo siempre del principio, concepto y base de que todas tuviesen las libertades individuales, descentralización administrativa y representación por medio de municipalidades, diputaciones y parlamentos.

Hé aquí ahora el

CUADRO DE LA UNION DE LAS PROVINCIAS ULTRAMARINAS.

Federación española ó Estado federal de España.

Aragón. Asturias. Baleares. Canarias. Castilla la Nueva. (a) Castilla la Vieja. (a) Cataluña. (a) Costa de Africa (b). Estremadura.

(a) Formando un solo cuerpo ó grupo federal como los Cantones suizos y los Estados Unidos ó constituyendo dos ó tres grupos federales federados entre sí. (b) Erigida primero en provincia por un tiempo como se expresa en el texto del artículo.

Estados cis-marinos ó sea de la Península é islas y costa africana adyacentes federados directamente entre sí.

Estados de Ultramar federados indirectamente con España.

Provincias dependientes de la federación ó Estado federal temporalmente.

Por demás sería encarecer la gran importancia que tiene la cuestión de dividir España y sus actuales colonias en Estados federados, ó mejor dicho, la de elevar á la categoría de tales Estados las provincias peninsulares, cismarinas, costa-africana y ultramarinas del Estado unitario español para federalizarlo. Cuestión eminentemente práctica, en cuyo terreno los unitarios han presentado y seguirán presentando la batalla á los federalistas, cuestión que se ofrece de las primeras, y cuya solución ha de presentarse desde luego para salir al encuentro de los políticos y estadistas prácticos del unitarismo. Problema es de conducta y de apreciación, digámoslo así; pero á pesar de ello y de no ser de principios y doctrina, es capaz de originar no solo graves discusiones en el seno de la opinión federalista, sino tambien graves complicaciones y dificultades al plantear el federalismo en España.

Urge, pues, estudiarlo y discutirlo ampliamente desde luego; es una de las cuestiones que piden mas inmediata solución y de la que los unitaristas se valdrían mas fácilmente, si no estuviese bien resuelta, para perturbar el establecimiento de la federación en España el día en que debióse realizarse ó ponerse en práctica el sistema federal en nuestra patria.

J. R.

SECCION POLITICA.

Esta mañana á las nueve nos ha sido comunicado el siguiente telegrama, espedito el 12 por la tarde desde Barcelona:

«Sr. Director de EL ESTADO CATALAN:

Hoy ha asistido el Sr. Figueras á la sesión de la diputación provincial. En su discurso ha hecho la historia de la proclamación de la república y de la formación del ministerio homogéneo, manifestándose siempre amigo de la conciliación. Dice, que aunque son bien conocidas sus ideas y las de sus compañeros, no pueden, en virtud del pacto, declararse federales sin faltar al honor.

El presidente de la diputación, Arabis Torres, hizo la historia de los últimos actos de la corporación, diciendo, que aunque había siempre procurado encerrarse dentro de la legalidad, las circunstancias le habían obligado á la estralimitación. El Sr. Figueras reconoce la gravedad de las circunstancias, y aunque no puede resolver, por falta de poderes, promete apoyar á la diputación en Consejo de ministros.

Al dirigir la palabra al pueblo Lostau, por encargo de Figueras, dijo que todas las promesas serán cumplidas. El pueblo le ha interrumpido varias veces aclamando la república federal.

No podemos leer sin horrorizarnos las hazañas del ya desgraciadamente célebre cura de Santa Cruz. Ni los mas vulgares criminales son capaces de cometer las tropelías, los robos y los asesinatos que comete un ministro de la religión de paz y fraternidad, un representante del que murió en una cruz para redimir el género humano.

Todos los días se saben nuevos crímenes

(a) Constituyendo un solo Estado ó una federación de dos ó tres Estados.

(b) Erigida primero temporalmente en provincia como se expresa en el texto del artículo.

cometidos por ese hombre sanguinario. Anteayer entró en Berástegui, de donde sacó metálico, raciones y ocho guías, secuestrando á tres individuos, entre ellos al alcalde de Almedein, á quien fusiló, haciendo después lo mismo con otro de los secuestrados, y hubiera indudablemente corrido la misma suerte el tercero; pero logró escaparse. De los ocho guías mandó apalear á cuatro, llevando á los otros como prisioneros.

Parece mentira que haya aun periódicos que se dicen religiosos y defiendan los actos de ese hombre, en cuyas manos la bandera «Dios, Patria y Rey» es el más grande de los sarcasmos.

La Correspondencia de anoche publica un comunicado que el general Gaminde escribe desde San Juan de Luz, donde dice que se encuentra con licencia del gobierno; en él trata de justificarse por haber abandonado el mando de la capitania general de Cataluña, y puede probar, según dice, con documentos que obran en su poder, la eficacia de sus medidas para sostener el orden público en Barcelona, confesando que los republicanos no deben tenerle muy buena voluntad, porque siempre ha procurado desbaratar sus tentativas de rebelión.

No basta que él lo diga; es preciso que lo pruebe, y tendrá que probar ante un consejo de guerra, si hay justicia en España, que al abandonar el mando cumplió con su deber.

Hoy se nos ha comunicado un telegrama en que algunos conocidos republicanos de Barcelona nos dicen que el de dicha ciudad, que publicamos en nuestro número de anteayer, no aprecia bien el efecto de la llegada del señor Figueras á la misma, pues que la concurrencia que asistió á la estación fué numerosa y le prodigó á su llegada atronadores aplausos.

Por mas que creemos que la contradicción entre los dos telegramas es mas aparente que real, pues que hallándose, por desgracia, muy dividida la opinión en Barcelona, no podían faltar quienes recibieran al presidente del Poder ejecutivo con aplauso, y quienes le recibiesen con reserva, impulsados por nuestra imparcialidad, publicamos la version contenida en el telegrama.

Es tal la escasez de noticias políticas, que no parece sino que hayan hallado ya solución satisfactoria todos los problemas planteados. Nada en efecto, se dice, porque nada se hace, viniendo cada día la Gaceta ó sin decretos ó con ellos, de escasisima importancia, y renovando á lo mas algunos empleados.

Comprendemos que, dado el punto de partida que se ha impuesto el gobierno, deje íntegras para las Constituyentes las cuestiones constitucionales; pero creemos que podría y debería hacer algo ó mucho, pues que mucho hay que hacer, no solo para dar satisfacción á lo que el país esperaba del advenimiento de la república, sino tambien para preparar su consolidación en la forma que el partido republicano, que es federal en España, desea.

No olvide el gobierno de la república que por mas que esta ha venido sin trastornos, su proclamación constituyó una verdadera revolución en el verdadero sentido de la palabra, y que en períodos revolucionarios, es preciso aprovechar los primeros momentos para hacer algo. No olvide tampoco que los conflictos que han sobrevenido y los que podrán sobrevenir, no reconocen otro origen que la inactividad en que se pasaron los primeros días de la república.

El gobierno, obrando con energía, puede ser fuerte; sumido en la inacción, serán otros los fuertes, y quizá tendremos que arrepentirnos todos luego.

Si durante los primeros días de la república, el partido republicano dió al país elocuente pruebas de ser distinto de los demás, poniendo á los hombres del gobierno hasta en conflicto para hacer los nombramientos políticos mas indispensables, hoy nos parece que hay ya muchos que, mal-avenidos con la posición que ocupan, y contaminados con el ejemplo de los demás partidos, aspiran á vivir del presupuesto, disfrazando su debilidad con la idea de que «la república ha de ser para los republicanos» y de que á estos, por derecho propio le corresponde el usufructo de todas las posiciones lucrativas.

Si la república ha de regenerar á nuestra España, preciso es que obre de una manera distinta de los demás gobiernos que nos han, hasta hoy, hecho infelices. Su misión no es la de colocar á sus hombres, siguiendo la idea de que los destinos públicos son breves que han de disfrutar los amigos de los gobernantes, sino la de demostrar que los empleados de la administración y del gobierno han de consagrarse al bien del país y al servicio de sus conciudadanos, y que para la provision de muchas plazas son condiciones precisas la capacidad y la honradez, sin que basten antecedentes políticos de los aspirantes, que no indican muchas veces la posesion de aquellas cualidades.

Emprenda el gobierno con decision la tarea de moralizar la administración pública en todos sus ramos y en todas sus esferas; deslinde completamente la administración de la política; coloque en los puestos de compromiso y de confianza á hombres que puedan merecerla, pero que reúnan también las demás cualidades que su desempeño requiera; hagan cuanto puedan para curar la enfermedad presupuestiva que devora á los españoles, y cuyos primeros síntomas han aparecido ya en el partido republicano; desprecie las indicaciones interesadas que pueden hacerse en contrario, y esté seguro de que merecerá bien de la patria y el aplauso de todos los verdaderamente republicanos, que como tales, saben perfectamente que dentro de la república no caben zánganos, y si solo ciudadanos que con su laboriosidad y su trabajo contribuyan á la riqueza de la nación y al bienestar de todos,

La Asamblea nacional ocupóse ayer de la prolongación á Francia del ferro-carril de Barcelona á Girona, cuestion importantísima no solo para Cataluña, sino también para todas las provincias meridionales de España, que para vergüenza de todos, viven hoy aisladas del mundo, por unos pocos kilómetros de vía férrea, que hasta ahora han hallado siempre dificultades para su construcción.

Alejados de toda idea mezquina, de intereses particulares y creyendo que por encima de todos se encuentra el general de la patria, hagamos votos para que se encuentre una solución que haga posible la union por vía férrea de la punta meridional de España con la Europa civilizada dentro de poco tiempo, y suplicamos á la Asamblea y al gobierno, que inspirándose en estas mismas ideas, y convencidos de que es hasta vergonzoso que no se construyan los pocos kilómetros que faltan, no deje de la mano la cuestion, hasta haberle dado solución satisfactoria.

La Gaceta publica hoy el parte oficial que el general en jefe del ejército del Norte comunica al ministro de la Guerra, sobre la acción de Monreal. De dicho parte resulta, que nuestro ejército se batió con bravura, contra fuerzas tres veces mayores y posesionadas estas de la población, lo que no impidió que se les desalojase de ella, á pesar de tener que operar nuestro ejército con desventaja, pues los soldados se hundían hasta los tobillos.

Al saludar la aparición de nuestro diario, dice el *Faro del Pueblo* periódico federal de Cáceres: «Hemos visto el número primero de EL ESTADO CATALAN, diario republicano democrático federalista, redactado en provincias y publicado en Ma-

drid, y por cierto que aplaudimos su propósito, si se extiende á hacerse eco de la opinion dominante en provincias, manifestada por sus órganos en la prensa y á la que hasta ahora han prestado poco caso ni aun los mismos colegas federales que en Madrid se publican.»

Esta y no otra es la misión que se ha impuesto EL ESTADO CATALAN, que no tiene idea alguna de exclusivismo, sino que se propone hacerse eco no solo de la prensa, sino también de todas las reclamaciones justas y de interés público que desde provincias se le dirijan.

Por este motivo, agradeceremos siempre las noticias que se nos dirijan, haremos oír nuestra voz denunciando todos los abusos de que tengamos conocimiento, y apoyaremos todas las ideas que tiendan al bien general de las provincias españolas.

Retiramos el original que teníamos preparado, para dar cabida en el número de hoy al siguiente documento:

BARCELONA, 13 12 10 m.—El gobernador al ministro de la Gobernación:

Discurso pronunciado por el presidente del Poder ejecutivo en la sesión celebrada el día 12 de Marzo por la diputación provincial:

«Señores diputados: pocos días podré contar en mi vida de tanta satisfacción y júbilo como experimento en el de hoy, en que por el alto puesto que inmerecidamente ocupo, me cabe la honra de presidir la sesión de la diputación de la provincia de Barcelona. Breve será, porque la afección que padezco de algunos días á esta parte, causada por el trabajo constante que me obliga á una peroración continua, no me permite, á pesar de mis deseos, extenderme mucho.

Paréceme de suma importancia exponer á V. S. en una sucinta reseña el estado de la nación y la posición que ocupa el gobierno para que la corporación provincial pueda acordar sus resoluciones con pleno conocimiento de causa, que si esto es siempre importante, en el día lo es mucho mas, porque las resoluciones de Cataluña ejercen grande y trascendental influencia en las de las restantes provincias.

Hace tiempo que el partido republicano del Parlamento, apreciando con buen acuerdo y recto criterio el estado de la monarquía constitucional que ha desaparecido de entre nosotros, comprendió que si extremaba su oposición podía ó afirmarse el último monarca ó ser sustituido por otro de mas condiciones de vida y de mayor arraigo en el país. Una parte del partido que no conocía la situación interior de la monarquía constitucional, y que no podía por este hecho mismo apreciarla impaciente por el temor de que se le escapara ocasión tan propicia como la que en la época de la quinta se le presentó, empuñó las armas y se lanzó, á pesar de nuestros esfuerzos para contenerla, á derribar por la fuerza la situación y el monarca que la simbolizaba.

No hay para qué ocultar que esta actitud contrariaba los planes y propósitos de los hombres que viendo clara la situación teníamos la seguridad de que el ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla había de ser el último de la dinastía saboyana. No podíamos, sin embargo, contener aquel movimiento irreflexivo del partido; mas por fortuna las circunstancias nos favorecieron. Llegó la parte ardiente del partido republicano á comprender instintivamente nuestra situación, y la sublevación no tomó proporciones alarmantes, y se fué extinguiendo lentamente.

Nosotros, entre tanto, seguimos una política de benevolencia, sin dejar por ello de tener el ojo alerta y el arma al brazo para estar dispuestos á aprovechar en una ó en otra forma la agonia de aquella situación vacilante. Parecíamos mejor esta política que ninguna otra, y creíamos con ella, como efectivamente ha sucedido, llegar al triunfo de la república sin trastornos y sin sangre.

Era tan grande mi fe y mi convicción en este punto, que dos meses antes de que sucediera hubiese de predecir á mi ilustre amigo D. José María Orense, que no pasaria el mes de Febrero sin que se hubiera proclamado la república en España.

Debo confesar, no obstante, que no esperaba yo que llegásemos á ella sin una lucha en Madrid; sospechaba que el monarca había de querer desembarazarse del ministerio radical, creencia de que participaban casi todos mis amigos, y que nos movió á trabajar de consuno para preparar la resistencia de la mayoría de la Cámara, oponiendo la soberanía de las Cortes á la soberanía del rey.

Varios hechos que conocen todos los hombres públicos demuestran con la mayor evidencia que habíamos logrado nuestro objeto, y que en caso de una crisis, venida de palacio el Congreso y el Senado resistirían abiertamente.

Mas la crisis podía no llegar; el monarca podía conocer el peligro de ella, y que queriendo evitarla dejar que las Cortes consumiesen lentamente su vida y que pidiesen ellas mismas la suspensión de las sesiones, en cuyo caso la crisis se presentaba durante las vacaciones del Parlamento, y

entonces disminuirían notablemente las probabilidades de resistencia, y mayor grado todavía las de triunfo.

Era, pues, preciso buscar la crisis, y esta se presentó naturalmente con la cuestión de los artilleros.

Nadie ignora que hubo en palacio proposiciones de resistencia que se desvanecieron ante la actitud del gobierno y del Congreso; así como nadie ignora tampoco que de la situación desairada en que quedó el monarca nació la sorprendente resolución de su renuncia al trono por sí y sus sucesores.

Desde aquel instante el triunfo de la república fué seguro y fácil; pero se creó una situación con fuerzas monárquicas, y esto si no era bien comprendido por el partido republicano podía ponerlos en una situación difícil y peligrosa. Era imposible imponer á la Cámara la república federal, y era imposible también exigirle su inmediata disolución.

Comprendiendo ambas dificultades se redactó la proposición que sostuvo mi dignísimo compañero D. Francisco Pi y Margall, y en ella venia envuelta la disolución próxima de la Asamblea actual, porque se dejaba á las Constituyentes la organización de la república, quedando por ello la Asamblea obligada á disolverse luego de votadas las leyes que estaban á la orden del día, so pena de usurpar al pueblo la soberanía que la promesa de la convocación de las Constituyentes reconocían en él.

Proclamada la república, se formó un ministerio de conciliación; era no solo político, sino justo que participaran del poder los que tan poderosamente habían contribuido al triunfo de la idea republicana.

Si los partidos hubiesen comprendido que el ministerio de conciliación era un mero juez del campo, cuyo misión estaba reducida á asegurar á todos el libérrimo uso del sufragio; que aquel gobierno no significaba mas que una neutralidad entre dos repúblicas, una creada por la Asamblea y otra que habían de organizar y definir las Constituyentes, hubiéramos llegado á ellas sin peligros, conmociones ni trastornos; mas por desgracia no sucedió así: republicanos y radicales desconfiaban unos de otros.

El gobierno, impelido por contrarias fuerzas, no podía ni caminar ni moverse, y de aquí la crisis de 24 de Febrero, de la que nació un ministerio en que preponderaba notoriamente el elemento republicano antiguo, motivo de disgusto para los radicales y causa determinante de todo lo ocurrido desde entonces acá. No es mi ánimo inculpar á ninguna individualidad ni á ningún partido; prefiero creer que esta situación nació de la fatalidad de las cosas, y que no estuvo en la mano de nadie evitar que sucediera lo que ha sucedido.

El ministerio que se ha dado en llamar homogéneo, á pesar de haber en él dos dignísimos individuos procedentes del partido radical, creyó que era preciso, indispensable, poner un término á la interinidad, fijar una época para convocación y reunion de las Cortes Constituyentes, saliendo así de situaciones ambiguas y mal definidas, ocasionadas siempre, y mas en estos momentos, á turbulencias y peligros; y no pudiendo lograr que se le permitiese renovar por medio de una elección general las diputaciones y ayuntamientos, presentó el proyecto de ley que conocen los señores diputados, para satisfacer las legítimas aspiraciones del país y dar buena dirección á la actividad que en estos momentos críticos se desarrolla en todos los partidos.

El proyecto de ley á que acabo de aludir era en sí una transacción; con un poco de buena voluntad hubieran podido verlo los radicales; sin embargo, surgió inmediatamente una viva oposición, y el Poder ejecutivo, que comprendió lo funesta que sería una ruptura, llevó su espíritu de transacción hasta el último límite posible y aceptó el voto particular del general Primo de Rivera, que alarga de un mes el plazo de las Constituyentes y fijaba la mayor edad en los 21 años, con otras modificaciones menos esenciales todavía.

Este voto triunfó en las Cortes con circunstancias tan notables que podían infundir grandes esperanzas al partido republicano; y cuando el Poder ejecutivo, mecido en estas agradables ilusiones, creyó que podía dar reposo á su agitado ánimo, se vió dolorosamente sorprendido por la intranquilidad que había en Barcelona, y que se manifestó en la noche del sábado y en la mayor parte del día del domingo.

Al ver en esta situación la republicana Barcelona, al pueblo á quien debo mas que á ningún otro la elevación á que he llegado, aunque con escasísimos merecimientos, no vacilé en venir á él para contribuir con todas las fuerzas de mi corazón, que es grande, y de mi inteligencia, que es pobre, el llevar la calma y el sosiego á todos los espíritus.

Al llegar aquí he visto el sentimiento federal altamente escitado, y yo, cuyas opiniones son bien conocidas, he de decir con la franqueza y la dignidad del hombre honrado, que la palabra federal no puede salir de mi boca. Si la pronunciara abusaria del puesto que ocupo, cometería una indig-

nidad y quedaria para siempre rebajado á los ojos de todos mis conciudadanos. Yo no puedo hacer lo que tan dura y acerbamente he criticado en el gobierno provisional de 1868, cuando desde la altura del poder se pronunció por la forma monárquica, prejuzgando y decidiendo una cuestion en la que habia ofrecido solemnemente permanecer neutral.

Mis conciudadanos saben que soy y lo que pienso en la cuestion de organización de la república; pero ni yo ni mis compañeros lo diremos jamás mientras seamos poder, porque si lo hiciéramos cometeríamos un verdadero abuso, una violación de la neutralidad que en esta época electoral debe guardar el gobierno, y no solo quedarían rebajadas nuestras personas ante la opinion pública, sino que quedaria hondamente herido el partido republicano incurriendo en los mismos vicios que los partidos monárquicos cuando de él espera el pueblo español el reinado de la justicia y del derecho. Básteles á todos saber que nosotros somos hoy lo que hemos sido siempre, y que seremos en adelante lo que somos hoy, asegurando una vez mas que si el resultado de los próximos comicios fuese contrario á los principios que hemos profesado siempre respecto á la organización de la forma republicana, bajaríamos inmediatamente del poder para militar en las filas de la oposición, y defender en ellas con la energía de siempre las ideas que hemos vertido en el Parlamento y la prensa, y que hemos propagado con toda la fuerza de nuestro carácter.

Me lisonjeo de que estas esplicaciones podrán servir á la ilustrada corporación que me cabe la honra de presidir en este momento, para dirigir con acierto sus actos é importantes acuerdos al sostenimiento del gobierno de la república, que es hoy la única tabla de salvación de la libertad en España.

Que no se engañe nadie. La república necesita del orden para vivir. Los disturbios que hemos presenciado de ocho días á esta parte la debilitan; conmociones mas serias la matarian. Si llegamos á las Cortes Constituyentes sin trastornos, la forma republicana será aceptada por todos los partidos que podrán dentro de ella, sin humillación y sin rebajamiento, defender sus respectivas ideas, y quedará sólida y establecida en España.

CORRESPONDENCIA.

BARCELONA 12 de Marzo.

Esta mañana hemos tenido mar de fondo. La población, sin embargo, no se ha apercibido de ello. Ha llegado el general Contreras, y según parece, por orden superior ha tratado de poner presos á algunos militares, de quienes se supone tener algun prestigio sobre la tropa. Esto ha causado agitacion en los cuarteles y ha motivado la afluencia de gente en el salon de San Jorge. El parecer casi unánime era de que la diputación no debía dejar abandonados á los que en ella habia comprometido. No sé en este punto cual era la opinion de los diputados que en su mayoría andaban preocupados calculando qué actitud tomaria Figueras en la sesión de aquella tarde á que debía asistir. La cuestion militar se ha zanjado ó aplazado, y á las tres de la tarde el presidente del Poder ejecutivo se ha presentado en la diputación. Allí ha hecho la historia de la proclamación de la república, de la Constitución y reforma del ministerio, y ha dicho que aun cuando él y sus amigos querian la república federal, no podiam, como ministros, expresar este deseo, porque la dignidad y el honor vedaban romper el pacto solemne que habian hecho con los radicales, y que solo las Cortes Constituyentes debían ser las que decidieran qué clase de república debía constituirse en España.

El presidente de la diputación, Sr. D. Benito de Arango Torre, ha hecho la reseña de los últimos acontecimientos, fundando en su gravedad los acuerdos tomados por la diputación que, sin embargo de querer respetar la ley, se habia visto obligada á decretar el licenciamiento del ejército. El Sr. Figueras ha dicho que comprendia la gravedad de las circunstancias, pero que no estaba autorizado para sancionar el acuerdo citado, y ha añadido que, sin embargo, lo defenderia en Consejo de ministros.

Ninguna otra circunstancia notable ha ocurrido en la sesión. El lenguaje conciliador del señor Figueras ha producido buen efecto, porque alejaba el conflicto de que hablé en mi anterior. Verdad es que lo manifestado por él no puede considerarse mas que como un aplazamiento; pero á los que solo van á pasar el día esto les basta.

Terminada la sesión ha salido al balcón el señor Figueras, y como el estado de su garganta no le permite hablar en público, lo ha hecho en nombre suyo el Sr. Lostau. Dos cosas notables ha dicho en su discurso el joven diputado. La primera que todas las promesas; absolutamente todas, serian cumplidas. La segunda, que era indispensable la union entre los republicanos.

No ha faltado aquello de viva la república española; y contestar el pueblo congregado en la plaza: viva la república federal! Lo de las promesas ha sido acogido con entusiastas aplausos.

Los comentarios que se hacen sobre los nombramientos de gobernadores y secretarios de gobierno son en extremo curiosos; pero no son fundados. ¿Cómo es posible que el gobierno piense en nombrar representantes del centro en las provincias a verdaderos federales? Esto acusaría falta de tacto y daría ocasión a que recibiera muchas repulsas. Q.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta publica los decretos siguientes:
Del ministerio de Estado nombrando a D. Roberto Robert ministro plenipotenciario de España cerca de la Confederación helvética.
Otro del ministerio de la Guerra declarando al batallón de cazadores de San Quintín, que opera en la isla de Cuba, digno de ostentar en su bandera la corbata de la orden militar de San Fernando.
Publica, además, algunos decretos de interés particular y felicitaciones al Poder ejecutivo.

ASAMBLEA NACIONAL.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ.

Estrato de la sesión celebrada el día 13 de Marzo de 1873.

Abierta a las tres y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Villaverde preguntó si el ministro de Gracia y Justicia está dispuesto a facilitar a los ayuntamientos los recursos necesarios para pagar al clero.

Entrando en la orden del día, fueron aprobados varios dictámenes, entre ellos el de amnistía por delitos políticos en la provincia de Puerto Rico, y el de construcción de un ferro-carril de Figueras a Girona y de Girona a la frontera francesa. Leído el dictamen sobre la proposición de ley en que se faculta al gobierno para la subrogación de la construcción de las vías férreas de Girona a Figueras y de Figueras a la frontera, se dió primera lectura de una enmienda del Sr. Arais al art. 1.º, anunciándose que pasaba a la comisión.

Abierta discusión sobre este dictamen, dijo el Sr. ARAUS: Como la Asamblea acaba de oír, tengo presentada una enmienda al art. 1.º; y aun cuando pudiera estenderme en hacer algunas observaciones sobre la índole de este proyecto, me parece mas conveniente reservarme el uso de la palabra para cuando haya de apoyar mi enmienda, esperando me será permitida cierta amplitud para tratar con alguna estension las cuestiones que entraña el proyecto.

No habiendo ningún señor representante que pidiera la palabra, se procedió a la deliberación por artículos.

Leído el art. 1.º, se dió asimismo lectura de una enmienda que decía lo siguiente:
«Los representantes que suscriben tienen la honra de proponer a la Asamblea se sirva acordar que el art. 1.º del proyecto de ley de subrogación de los ferro-carriles de Girona a la frontera francesa, se redacte en los siguientes términos:

Artículo 1.º El gobierno otorgará en subasta pública la construcción del ferro-carril de Girona a la frontera francesa, con arreglo a la ley general de ferro-carriles y al art. 1.º adicional de la ley de 2 de Julio de 1871, con la cláusula de abonar a la compañía de los caminos de hierro de Barcelona a Francia por Figueras el importe de las obras ejecutadas, según tasación oficial.

Si en la primera subasta no hubiera licitadores, se faculta al gobierno para autorizar la subrogación, etc.

Palacio de la Asamblea Nacional, 11 de Marzo

VARIEDADES.

DISCUSION

CONSTITUCION FEDERAL

APLICABLE A ESPAÑA.

(Continuación.)

dichas naciones proclamase muchos derechos sin cuidarse en su entusiasmo de asegurárselos, al paso que la segunda se contentó con proclamar menos, cuidando, empero, de crear instituciones que no solo consolidaron los proclamados sino que le permitieron llegar al estado mas adelantado.

Dijo tambien, que los americanos perfeccionaron las instituciones que existían en Suiza, instituciones que a su vez fueron mejoradas por los suizos en 1848, de lo que resultó la república federal que proclamamos o sea la alianza de pueblos para garantizar su libertad; que los americanos inventaron la división de la Asamblea en dos cuerpos, cometiendo, empero, el error de hacer Senado a una de ellas y que este fué el enmendado por los suizos que al mismo tiempo suprimieron la presidencia con atribuciones reales, otro de los errores de los americanos.

Dijo tambien que las revoluciones no se hacen ya para proclamar derechos sino para garantizarlos, que esta garantía solo se encontraba en una alianza de varios pueblos libres, y que, en vista de esto, no merecían contestación de los que queremos constituirnos conforme a los adelantos de la ciencia acreditados por la práctica, aquellos que preguntando donde teníamos la Constitución al mis-

mo tiempo que creían todavía que una Constitución unitaria podía garantizar las libertades, vivían atrasados en política, lo menos de medio siglo.

Manifestó que el contrato federación tenía por objeto garantizar la libertad de los ciudadanos y la independencia de los Estados federales; que para garantizar la independencia tenía medios poderosísimos que demostró y comprobó por la historia; que para garantizar la libertad era el único sistema, pues en cualquier otro en que se centralicen las fuerzas nacionales, sirven estas al gobierno para destruir la libertad, con la que por ser poder está siempre en lucha.

Desendió luego a detallar los medios que tiene la federación para cumplir su objeto y acabó pidiendo fuese aprobada la totalidad del proyecto por establecer todos estos medios y porque todas las objeciones que se habían hecho podían ser resueltas por medio de enmiendas.

Terminado este discurso dióse por aprobada la totalidad y despues de anunciar la presidencia que en la sesión siguiente empezaría la verdadera discusión o sea la discusión por artículos, se levantó la sesión.

Sesion cuarta.

Leida el acta de la anterior, empezó la discusión del preyecto por artículos, y leído el primero por uno de los secretarios, se presentó al mismo la siguiente enmienda:

Pido a la reunion acuerde se consigne que los Estados que forman la federación Española sean las 49 provincias actuales ademas de las colonias y posesiones.—J. A.

Dijo en su apoyo el ciudadano firmante que de 1873.—Mariano Arais.—José Rivera.—Felipe Ibarrola.—J. Felipe Sendin.—Camilo Labrador.—Vicente Romero Giron.—Saturnino de Vargas Machuca.

Terminada la lectura, dijo el Sr. PASCUAL Y CASAS: La comision debe manifestar que no admite la enmienda. El Sr. ARAUS: Señores representantes, si os habeis fijado bien en lo que dice este proyecto, no habréis podido menos de extrañaros que una compañía que hace nueve ó diez años que obtuvo la concesion y seis que debió haber concluido sus trabajos, pida ahora que se subroguen sus derechos en otra personalidad jurídica ó mercantil que a juicio del gobierno tenga las condiciones necesarias para cumplir sus compromisos, y cuando haya convenido con la empresa concesionaria lo conveniente para garantizar los intereses que hasta ahora tiene comprometidos en las obras.

Desde luego se ve una confesion de impotencia de parte de la compañía concesionaria, que puede demostrarse de una manera incontestable acudiendo al expediente que obra en secretaría, en el cual hallo la declaración de que esta compañía se confiesa en junta general de accionistas impotente en absoluto para llevar a cabo las obras, y pide al gobierno que rescinda la concesion y que la declare completamente libre de toda obligacion para con el Estado.

De manera que esa compañía que habia empezado en el año 64 con la condicion de llevar adelante las obras sin necesidad de auxilio alguno del Estado, hoy, despues que tantos y tan extraordinarios se le han concedido, viene a decir que no puede cumplir la obligacion que habia contraido.

Para examinar mejor esta cuestion, bueno será hacer una ligera reseña de las vicisitudes por que ha pasado esta compañía. Desde que se empezaron los trabajos para construir las líneas férreas en Cataluña, sea dicho en honor de las provincias catalanas, la mayor parte de las empresas que se formaron renunciaron a toda subvencion del Estado. Así se concedieron los dos ferro-carriles que partiendo desde Barcelona hoy se unen en Santa Coloma, y que debían ir la una en direccion al Norte, pasando por las minas carboníferas de San Juan de las Abadesas, y la otra más en direccion a Levante, para ir a la línea de Francia por Perpignan; pero pasado algun tiempo, convino a una de estas empresas variar la direccion, dándose de este modo el ejemplo de que hubiese dos líneas casi paralelas, que por fin se vinieron a unir en una sola, obteniendo la concesion de la línea hasta Figueras y de este punto a la frontera.

Entonces se formó la compañía general del ferro-carril de Barcelona a Francia por Figueras, a nombre de la cual se hizo la concesion sin subasta a cambio del compromiso de construir la línea sin ningún género de subvencion.

La terminacion de las obras debía tener efecto a los tres años. Sin embargo, el contratista comprendió que no podía hacerlo así; pidió una próroga, y la obtuvo. Esto sirvió de muy poco, toda vez que el contratista se consideró completamente incapaz de llevarlas a cabo en este tiempo; renunció a sus compromisos con la sociedad, y las obras se paralizaron, no dando ningún paso la empresa para seguir adelante.

Habia transcurrido con exceso el primer plazo y la próroga, y cuando despues de agotados todos los esfuerzos se comprendió que no era posible realizar las obras, la compañía general a cuyo favor se habia dado la concesion, se dirigió al gobierno, no pidiendo un plazo, sino que se anulase la concesion, a no ser que el gobierno la subvencionase con la cantidad suficiente al efecto.

Estaba este asunto pendiente de resolucion cuando sobrevino la revolucion de setiembre, y llegó el caso de que a consecuencia de las reclamaciones que se hicieron por varias comarcas en demanda de subvenciones, el ministro de Fomento

creyó oportuno presentar un proyecto de ley ampliando la red de ferro-carriles de la Península incluyendo como una línea de urgente necesidad la que habia de ir a la Frontera francesa por Figueras. A todas estas líneas se otorgaba una subvencion general, que se fijaba en 60.000 pesetas por kilómetro. Casi todas las líneas aceptaban ese tipo, pero la empresa de la de Barcelona a la frontera por Figueras lo consideró insuficiente, porque el presupuesto de las obras era considerable, y por virtud de una enmienda a se modificó ese tipo, separándose la línea de Figueras a Francia, en beneficio de la cual exclusivamente se redactó un artículo en el dictamen por el que se la señalaba una subvencion extraordinaria del 40 por 100 de las obras.

Ya ven los señores representantes si hay notable diferencia entre la subvencion de 60.000 pesetas y la del 40 por 100, que tratándose de una empresa cuyo presupuesto de obras es muy crecido, viene a ser una subvencion de 80.000 duros por kilómetro, en vez de los 12.000 que se consignaban en el proyecto. Obtuvo, pues, la empresa este gran beneficio, y cuando era de esperar que procuraría terminar las obras, no fué así, sino que estuvo vacilando si aceptaría ó no, acordando, por último, al cabo de nueve ó diez meses, pedir la nulidad de la concesion.

Las razones que para esto pudiera tener, serian sin duda las de no considerar suficiente la subvencion concedida, porque al fijarla se tuvo en cuenta que habia ya algunas obras realizadas, y la compañía creia tal vez que debía dársele la subvencion, no solo para las obras que aun habia que hacer, sino tambien para las ya ejecutadas. Por eso no aceptó la compañía, y en ese estado seguia el expediente hasta que en Julio último solicitó la compañía que se suspendiera la nulidad de la concesion hasta que viera si podía entenderse con una compañía extranjera.

El gobierno nada hizo, y reunida la junta de accionistas acordó retirar la demanda de rescision y pedir la de subrogacion de todos sus derechos en otra compañía. Esto, por más que se quiera decir en contrario, es una nueva concesion contra iando lo dispuesto en la ley general de ferro-carriles; y mi enmienda tiende a que antes de acceder a esto, se saque a nueva subasta la concesion de las obras.

¿Qué ha hecho hasta ahora la compañía concesionaria? Equivocarse en sus cálculos tantas veces cuantas ha ofrecido construir algo. Primero prometió construir sin subvencion, y a los cuatro años, reconoció la imposibilidad de hacerlo. Luego se le concede una subvencion mayor de las otorgadas a otras líneas, y se declara por segunda vez imposibilidad de llevar a cabo las obras. Ahora, por último, pide la subrogacion de derechos en favor de una compañía extranjera, pero sin presentar las bases convenientes para ello. ¿Es esto ó no es una nueva concesion? ¿Se otorga a una nueva personalidad? ¿Sí? Pues hay que hacerlo previa subasta pública.

Todavía pudiera prescindirse de todo, si con la subrogacion hubiera seguridad de que se llevarian a cabo las obras; pero qué garantías ofrece la nueva compañía que no haya tenido la anterior? Por el proyecto presentado a la junta, la compañía extranjera recibirá las acciones a la par; pero ¿puede responder de que estarán siempre a ese tipo?

Aún hay otro orden de consideraciones importantes; me refiero al plazo y próroga para terminar las obras. En 1864 se concedió un plazo que espiró en 1867; posteriormente se otorgó otro, que cumplió en 1870, y entonces se fijó un nuevo plazo improrogable, que cumple en 31 de Diciembre de 1873; de modo que aun cuando se conceda la subrogacion, no podrán concluirse los trabajos dentro del plazo señalado, que es improrogable.

creia deber ser admitida por cuanto la division que ha regido durante muchos años, ha creado ya intereses que deben ser atendidos. Añadió que su adopcion podria evitar las rivalidades que pudieran nacer entre las distintas capitales de las provincias que formasen un solo Estado.

El ciudadano B. se opuso a la admision diciendole que no hallaba ninguna razon política ni económica para admitir la division que se pretendia establecer; que los Estados que se consignaban en el proyecto, son las provincias naturales, y que de admitirse otra division se rompería la historia, tradicion y costumbres: que todo clama hoy dia contra la divisi n artificial, y que muchas de las actuales provincias no tendrian medios suficientes para atender a sus gastos.

El ciudadano A., despues de replicar que las provincias actuales tendrian recursos cuando cesaran los despilfarros a que se han hallado sujetos, retiró la enmienda.

Leyóse luego la siguiente:

Pido a la reunion acuerde se consigne que las islas Marianas, Fernando Poo y los demás territorios y poblaciones de la costa de Africa, se consideren como posesiones dependientes del poder central hasta tanto que se encuentren en disposicion de formar Estados.—M. L.

Apoyada por su autor, quien manifestó que su objeto era llenar un vacío que se encontraba en el proyecto por no mencionarse en él las primeras de dichas posesiones, y al mismo tiempo evitar el inconveniente de agregar al Estado Canarias, las posesiones en la costa de Africa y por último dejar abierta una puerta para la civiliza-

Que la primera empresa no ha podido cumplir sus compromisos, no solo lo reconoce y confiesa ella misma, sino que lo ha dicho tambien la junta general de accionistas, el ayuntamiento de Barcelona, la Sociedad Económica del país y otras corporaciones de Cataluña.

Creo que no necesito insistir mas para demostrar que antes de la subrogacion lo que procede y exige la moralidad es la subasta pública, y no una nueva concesion hecha de una manera subrepticia.

El Sr. Pascual y Casas usó de la palabra en contra, y despues de exponer algunas consideraciones, rogó a la Cámara que no aceptara la enmienda.

El Sr. Arais rectificó, así como el Sr. Pascual y Casas.

El Sr. Figuerola aludido por el presidente de la comision y por el Sr. Arais, tomó la palabra, tambien en contra de la enmienda, y terminó diciendo que temia que la enmienda del Sr. Arais contribuyera a un retardo mas en los trabajos de dicha vía férrea.

Puesta a votacion la enmienda, y habiendo pedido suficiente número de señores representantes que fuera nominal, así se verificó, resultando desechada por 73 votos contra 46.

Leído el art. 1.º, abrióse discusion sobre él, usando de la palabra en contra los Sres. Arais y García Lomas, y en pró el Sr. Pascual y Casas y el ministro de Hacienda, siendo al fin aprobado por 70 votos contra 22.

Leído el art. 2.º, fué aprobado despues de un ligero debate, sostenido por los señores Arais, Figuerola, Ardanaz y el ministro de Hacienda.

Continuando la discusion sobre abolicion de la esclavitud.

El Sr. Alvarez Peralta usó de la palabra en pró.

Suspendida la discusion, se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes de las respectivas comisiones sobre el destino que debe darse a los bienes que fueron del Patrimonio de la corona, y sobre venta en pública subasta de la laguna de la Higuera.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Echegaray): Orden del día para mañana. Los asuntos pendientes, y el dictamen relativo al destino que se debe dar a los bienes que fueron del Patrimonio de la corona. Se levantó la sesión a las siete y cuarto.

SECCION DE NOTICIAS.

Ayer asistimos a la representacion de Norma en el teatro Nacional de la ópera. Su ejecución nos dejó mucho que desear, y nos demostró que la injusticia de que la nacion toda subvencione un teatro de que solo disfrutan los que en Madrid viven, no puede escusarse ni aun con la idea de alentar y proteger el arte.

Leemos en el Faro del pueblo de Cáceres:

«De los once representantes de esta provincia que pertenecen a la Asamblea nacional, solo han tomado parte en la votacion del 8 del actual sobre el voto particular del Sr. Primo de Rivera tres, haciéndolo en favor del gobierno los ciudadanos Antonio Guillen Flores y Manuel García Martínez, y en CONTRA D. Carlos Godínez de Paz, lo que advertimos para desilusionar a algunos verdaderos republicanos que hasta ahora creyeron en los antecedentes democráticos de este último y que han quedado destruidos con tan inesperado voto.»

Parece que se dirigen gran número de carlistas en direccion a la frontera francesa. Ignórase con qué objeto.

La ciudad de esta por el ejemplo de un Estado independiente y bien organizado.

El ciudadano A. recomendó que se pesaran las razones del ciudadano L., pero que al mismo tiempo no se olvidase que al dejar las posesiones de Africa dependientes del poder central, se autorizaba la desigualdad de los Españoles.

Puesta a votacion la enmienda, fué aprobada por mayoría de votos.

Leyóse luego la siguiente:

Pido a la reunion acuerde se consigne que sean considerados dos Estados, Cuba y Puerto Rico.—R. B.

Pedida la palabra por éste, en vista de lo adelantado de la hora se levantó la sesión.

Sesion quinta.

Leida el acta de la anterior, el presidente concedió la palabra al ciudadano B. para que apoyara la enmienda que tenia presentada.

El ciudadano B. dijo en consecuencia: Que en su concepto la reunion no estaba llamada a legislar sino que hacia un estudio sobre la Constitucion. Que en este concepto la cuestion de las Antillas debía ser objeto de un estudio detenido, no solo porque la poblacion de Puerto Rico, la estension de su superficie y el estado de adelanto la hacia mas que suficiente para constituir un Estado, sino porque Cuba y Puerto Rico no tienen relaciones íntimas, no tienen intereses comunes que defender, y sus aspiraciones y tendencias son opuestas, de manera que así como los cubanos se inclinaban siempre hacia los Estados Unidos para añadir una estrella mas a la bandera de aquella

(Se continuará.)

Leemos en *El Combate federal*.

Se nos suplica hagamos la siguiente aclaración: Los republicanos de Valdelecha, pueblo de esta provincia, mandados por el alcalde del mismo, fueron los que en unión de los escuadrones de Almansa y Calatrava, batieron a la partida carlista de Camporeal.

Los voluntarios de Alcalá, aunque con no menos entusiasmo, llegaron después de la acción, por más que se encargaron de la conducción de los prisioneros a Madrid.

Los carlistas robaron en Camporeal nueve caballos y cuatro yeguas, y en Valdelecha tres caballos, 700 rs. del arca de propios y 47 libras de jamón; cercaron la casa del alcalde, que pretendían incendiar, y amenazaron a su familia por solo profesar el alcalde ideas republicanas.

Los republicanos de Valdelecha se llevaron el sable del cabecilla Castillo y algunas armas que cogieron a los carlistas después de administrarle la gran paliza. ¡Bien por los republicanos de Valdelecha!

Anteayer visitaron al presidente de la república española en el palacio de la Gobernación de Barcelona, multitud de comisiones de los pueblos de esta provincia; los magistrados de la audiencia del territorio y su presidente el ciudadano Arango, jueces de primera instancia y fiscales; ayuntamientos de varios pueblos importantes de Cataluña; las comisiones de las diputaciones que se encuentran en esta capital; los comandantes de los buques de guerra de la república de los Estados Unidos; los cónsules de Francia, Austria, Norte América y otras naciones; el rector de esta universidad y director del instituto provincial; una comisión de la sociedad belga de las aguas de Dos Rius; varios particulares de todas las clases sociales; el ciudadano vicario general de la diócesis y un canónigo; la Junta directiva del Círculo republicano democrático-federal; comisiones de varios pueblos de estas provincias y otras muchas personas que en este momento no podemos preñisar.

Los voluntarios de Tarragona que vinieron en el tren del presidente del Poder ejecutivo, después de haber formado frente a la Gobernación, se dirigieron dando vivas a la república democrática-federal. El diputado Sempau, en su nombre, les dirigió la palabra aconsejándoles el orden y el deber que tienen de apoyar al gobierno de la república española, terminando con un viva que fué calurosamente contestado.

Leemos en el *Diario de Barcelona* del 12 por la tarde: «Esta mañana ha sido llamado a la capitania general el jefe del regimiento de artillería acuartelado en San Agustín Viejo, Sr. Maza, que tanto ha llamado la atención del público estos días por vestir el uniforme de coronel de caballería, cubierta la cabeza con una barretina encarnada. Después de un rato ha salido montado a caballo en dirección al cuartel citado.

Parece que posteriormente el citado jefe ha sido conducido al gobierno de provincia, donde se encuentra el jefe del Poder ejecutivo, y después a la capitania general, donde según noticias ha quedado detenido.»

En Zaragoza se proyectaba que para la proclamación oficial de la república asistan con banderas los republicanos de todos los pueblos próximos a aquella capital. Esta manifestación no se verificará, según parece, hasta que llegue a Zaragoza el presidente del Poder ejecutivo.

Las autoridades de San Sebastián han pedido autorización para movilizar voluntarios, a fin de perseguir a los carlistas, cuyos atropellos y crímenes tienen desolado al país.

En Málaga se va restableciendo la tranquilidad, y el gobernador asegura que dentro de muy pocos días habrá recobrado la población su fisonomía acostumbrada.

Copiamos de un periódico: «Los periódicos conservadores hablan estos días de la posibilidad de que Alemania y Francia manden sus escuadras a las aguas españolas; y esta noticia, que se había puesto en duda por algunos incrédulos, la hemos visto confirmada por desgracia. Ayer noche anclaron los buques franco-alemanes en las aguas del Manzanares, no muy lejos del puente de Segovia.

¿Qué temores tan ridículos los que aparentan los reaccionarios!

Ayer salió para Soria el nuevo gobernador señor Tresserra.

Parece que ha sido acordado el nombramiento del Sr. Torres para la dirección de propiedades, y para la de Aduanas el administrador de la de Barcelona.

Han terminado definitivamente en Valencia las cuestiones surgidas entre la empresa de los ferrocarriles y los maquinistas y fogoneros declarados en huelga, viniendo por fin a un arreglo decoroso para todos, sin que haya habido necesidad de humillación de ninguna parte. Mañana principiarán a trabajar los huelguistas a satisfacción de estos y de la empresa, y sin abrigar, podemos asegurarlo, ninguna clase de resentimiento ni una ni otra parte.

He aquí la lista de los premios mayores de la lotería celebrada hoy:

Con 160.000 pesetas, número 3.837, en Madrid; con 80.000 id., 4.530, Algeciras; con 40.000 idem, 1.885, Madrid; con 20.000 id., 3.636, id.

Con 10.000 pesetas, números 13.032, 12.504, 19.675, 18.160.

Con 3.000 pesetas, números 12.960, 4.012, 6.342, 1.258, 12.870, 19.208, 2.418, 16.343, 19.997, 17.488, 732, 4.831, 9.272, 10.528, 868, 18.280, 2.998, 15.099, 15.123, 7.746.

Parece que una importante sociedad española ha ofrecido al gobierno facilitar la adquisición de 80.000 fusiles de diferentes sistemas, para el armamento de los voluntarios de la república.

El gobierno ha dado orden de concentrar en Madrid todas las tropas de los cantones inmediatos. Supónese, con algún fundamento, que esta concentración de fuerzas está relacionada con el refuerzo que pide el general en jefe del Norte.

Hoy se celebrará un gran meeting en el teatro del Liceo de Barcelona, al que asistirá el Sr. Figueras.

En el tren que fué detenido anteayer en Quereiban caudales de consideración, de los que no se apoderaron los ladrones, merced a la bazarra de los voluntarios de la república.

Ha tomado posesión del gobierno civil de Castellón el nuevo gobernador D. José Anselmo Clavé, que llegó anoche a aquella capital.

El duque de Aosta, su esposa y sus hijos han sido recibidos bajo una lluvia de flores en Turin. Ya en Génova habían tenido una recepción cordial, y las baterías de los fuertes habían saludado al llegar la fragata «Roma». Desde Turin, donde esperaban a los últimos reyes de España, el príncipe de Carignan, su tío, y el príncipe Humberto, su hermano, los duques de Aosta partieron a Florencia a abrazar a su padre el rey Víctor Manuel.

La prensa carlista asegura que no tardará mucho tiempo sin que tenga que limitarse hasta Burgos el servicio del ferro-carril del Norte.

El coronel de estado mayor muerto en el encuentro últimamente sostenido contra la facción Dorregaray por el general Nouvilas, es el Sr. Ibarreta, jefe estimable por su bazarra y por sus prendas de carácter.

BOLSA.

Cotización del día 14.

Renta perpetua al 3 por 100, 20-40.
Pequeños, 20-45.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, 25-40.
Pequeños, 25-75.
Deuda del personal, 00-00.
Billetes Hipotecarios, segunda serie, 00-00.
Bonos del Tesoro, 66-10.
Idem en cantidades pequeñas, 66-25.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 00-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 20.000 rs., 50-00.
Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 rs., 41-25.
Idem id., id., de 20.000 rs., 40-10.
Idem de Alar a Santander de 20.000 rs., 00-00.
Acciones del Banco de España, 161-00.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.
—CIRCO.—No hay función.
ZARZUELA.—No hay función.
MARTIN.—A las ocho.—Pasión de Jesús.
SALON ESCLAVA.—A las 8.—Loros y coloradas.—Las dos joyas de la casa.—Una culebra de cascabel.—Cuadros disolventes.
ROMA.—A las 8.—Trinidad.—Corona y gorro frigio.—Por ser económica.—Corona y gorro frigio.—Baile.
VARIEDADES.—A las 8 1/2.—En estado de sitio.—Medicina casera.—Un coracero.—Un domo como hay pocos.
RECRO.—No hay función.
CAPELLANES.—A las 8.—Amantes improvisados.—La inocente Virginia.—Amantes improvisados.—Dios, patria y rey.

MADRID: 1873.—Imprenta de Julian Peña, calle del Olivar, 22.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ESTADO CATALAN

DIARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERALISTA

Redactado en Provincias y publicado en Madrid.

Se admiten suscripciones en todas las librerías y administraciones de Correos y de Loterías de España.

Se sirven paquetes para la venta, al precio de 4 rs. uno.

Precios de suscripción, librando directamente o remitiendo sellos de franqueo.

Madrid, un mes. 6 rs
Provincias, tres idem. 20
Ultramar y Extranjero, tres idem. 50

Madrid, un mes. 8 rs
Provincias, tres idem. 24
Ultramar y Extranjero, tres idem. 60

Se sirve un número de muestra a todo el que lo pida a esta Administración.

En Madrid oficina del periódico, Calle del Olivar, núm 22.

En Barcelona, librería de D. Eudaldo Puig, Plaza nueva.

Ayuntamiento de Madrid

EL AVERIGUADOR.

Correspondencia entre curiosos, literatos, anticuarios, etc., etc., etc.

BASES DE LA PUBLICACION.

El *Averiguador* se publica en Madrid los días 45 y último de cada mes.—Inserta gratis cuantas preguntas quieran hacer los suscriptores, y las respuestas que se deseen dar, relativas a literatura, música, artes bellas, santuarios, de reproducción y mecánicas; historia, bibliografía, diplomática, geografía, filología, arqueología, epigrafía, paleografía, numismática, filatelia, usos y costumbres, arte militar, historia natural, economía política, administración, comercio, industria, y a cuanto pertenece al campo de la curiosidad.

Las preguntas y las respuestas dirigirán en carta al Director de *El Averiguador*, Atocha, 143.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: Un año, 9 pesetas; seis meses, 4,75; tres meses, 2,50.

Provincias y Portugal. Un año, 10 pesetas; seis meses, 5,50; tres meses, 3.

Extranjero: Un año, 20 francos; seis meses, 11.

Ultramar: Un año, 5 pesos; seis meses, 3.

El tomo terminado, doce pesetas en España y Portugal.

El pago ha de ser siempre adelantado; de no hacerlo así, no se servirán los pedidos.—Se reciben anuncios a medio real línea.—Se anuncia gratis y se hará artículo bibliográfico de toda obra de la cual se remitan dos ejemplares a esta administración.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid.—En la Administración, calle de Atocha, núm. 143, principal, y en las principales librerías.

En Provincias Ultramar y Extranjero.—En casa de todos los correspondientes de *El Museo de la Industria*, 6 mejor remitiendo el importe a la Administración en sellos de correo o libranza de fácil cobro.

ALBUMS PARA LOS NIÑOS

con láminas de colores; historias sencillas y entretenidas para la niñez, primorosamente impresas y encuadernadas. Ediciones hechas en París y en castellano, muy a propósito para regalo a los niños. Hay un gran surtido a 2, 4, 6 y 8 reales, que puede verse pasando a visitar el establecimiento.

GRAN FONDA DE MADRID.

Plaza de Villarrasa.—Valencia.

En este acreditado establecimiento situado en el centro de la ciudad hallarán los señores viajeros espaciales y elegantes habitaciones y esmerado servicio.

CENTRO DE CONTRATACION

Calle de Bauwrick, 17, entresuelo.

Barcelona.

Este establecimiento se dedica con actividad e inteligencia al despacho de los asuntos de subastas, préstamos, compra y venta de fincas, negocios judiciales y administrativos y otros asuntos de especie análoga.

AVISO.

Desde el Teatro Nacional de la Opera a la calle de la Montera, se perdió una cartera con documentos solo importantes para el interesado y un billete del Banco de España de 50 escudos. Al que la devuelva a esta redacción, se le gratificará con la mitad del importe del billete.

GRAN RELOJERIA.

MANUEL WEHRLE.

Calle de la Libertad, 32.

BARCELONA.

Relojes de todas clases y precios, de sobremesa, de cuadro, remontoirs de oro y de plata y para la navegación. Gran surtido de las mejores fabricas de Inglaterra, Suiza y Francia.

Composturas de todas clases, con prontitud y esmero.

LAS PASIONES DE LA MUGER

POR D. LUIS CARRERAS.

Estudio de la misma en todos los estados y condiciones de su vida. Obra ilustrada con magnificas láminas a medio real la entrega. Se suscribe en Madrid, San Mateo, 11, bajo y Fomento, 36, segundo.

En provincias en casa de los señores correspondientes.